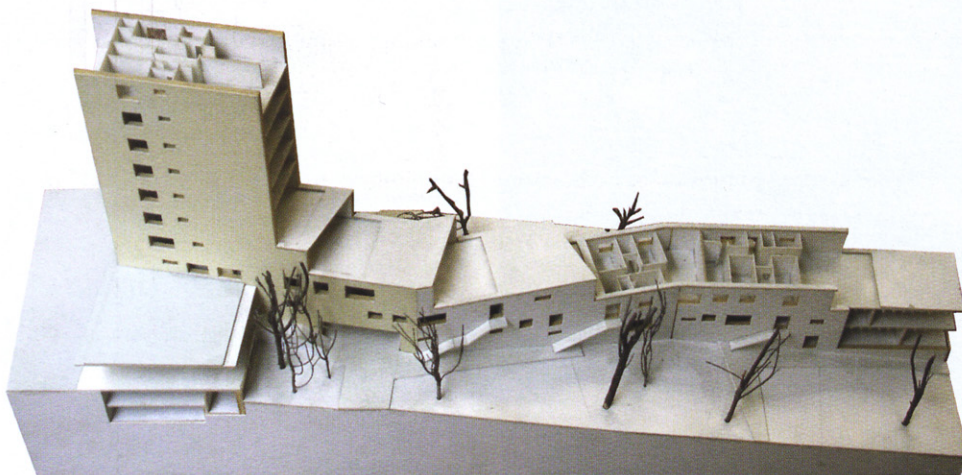


09 viviendas sociales en la mina del morro

C/ Ortutxueta 2-14, Bilbao. 1º premio, Europan 4. 1996-2007.

DÍAZ MAURIÑO, BELZUNCE Y GARCÍA MILLÁN



ARQUITECTOS [MADRID]:

Luis Díaz-Mauriño
Eduardo Belzunce
Juan García Millán

COLABORADORES:

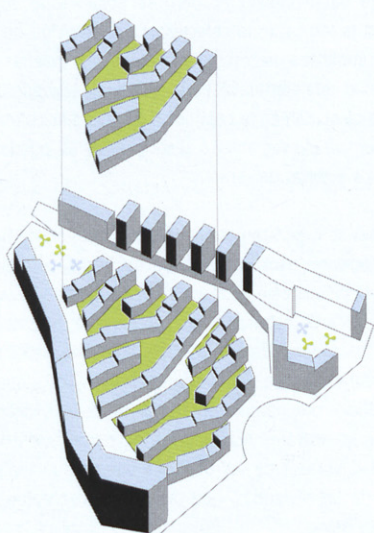
Daniel Vaquero, Carlos Revuelta
César Patín (arquitectos)
Juan Antonio Ramiro Garfella (arquitecto técnico)
Eduardo Aguillo (aparejador, dirección de obra)
Estructuras: Fernando Rodríguez (Ferroestudio)
Instalaciones: Alfredo Domarco,
Pedro Soriano (HTEAN tecnología y edificación)
Javier Martínez (telecomunicaciones)
Empresa Constructora: Ferrovial
Ricardo Munguía e Iñaki Artigau (Jefes de obra)

PROMOTOR:

Dirección de Vivienda del Gobierno Vasco

FOTÓGRAFO:

Elena Almagro



Desde el primer momento nos interesó el carácter fronterizo del lugar, y el proyecto exploraba esa condición ambigua. El solar está situado en el borde del barrio de Sagaminaga —un conjunto heterogéneo de edificios de viviendas para las clases más populares—, en un terreno de fuerte pendiente antes ocupado por una explotación minera: una tierra de nadie entre el casco viejo y las afueras, entre el río Nervión y el monte, entre la naturaleza y la ciudad... Por tanto, una de las operaciones que se investigaron en el proyecto fue la manipulación de la densidad para atender a las diferentes condiciones que se iban haciendo presentes tras la indeterminación inicial del lugar, cuya naturaleza mestiza siempre se ha intentado conservar.

Para resolver las necesidades de lo próximo propusimos un cluster vecinal bastante introvertido, de baja altura, rodeado por un perímetro más alto que concentraba las superficies comerciales terciarias y de equipamiento, bien relacionadas con el barrio. Para esponjar el barrio existente, muy denso, se





preservaron para uso público dos grandes espacios abiertos, soleados y con vistas lejanas, y las superficies libres entre las torres se concibieron como miradores urbanos. En el corazón del cluster las edificaciones se levantan sobre un tapiz de espacios verdes, el viario se resuelve mediante un anillo interior y los aparcamientos se concentran en los edificios perimetrales.

Además de atesorar esa indeterminación llena de potencialidad, el lugar podía convertirse en una fachada urbana hacia la entrada por autovía a Bilbao. Para enfrentar los requerimientos de lo lejano planteamos una nueva imagen para la zona mediante un peine de varias torres que ejercerían de filtro visual del entorno urbano que queda a sus espaldas, introduciendo las cualidades del orden y la repetición.

Tras modificar el planeamiento como resultado del concurso European, se nos encargó la construcción de una de las parcelas resultantes, la parcela 4. El resto fueron encargadas a otros arquitectos y el resultado ha sido, obviamente, desigual. Esta parcela es una de las dos que conforman el área central del conjunto. Se compone de seis piezas residenciales que se desparan por la pendiente con aleatoriedad fluvial, sin subordinarse a alineaciones paralelas pero controladas por una geometría racional.



PLANTAS DE ACCESOS DE LAS PARCELAS 4 Y 5



Los bloques tienen una tipología mixta entre la volumetría de las viviendas unifamiliares en hilera y el funcionamiento de un edificio de vivienda social con accesos por corredor. A cada vivienda se entra desde el exterior, con la independencia de lo individual, pero se apilan unas sobre otras, con la lógica de lo colectivo. La orientación de los edificios implicaba necesariamente que las galerías de acceso, a las que vierten vestíbulos, cocinas, tendederos y baños, se colocaran en la cara norte de los edificios mientras que en el lado sur, abierto al sol y las vistas, quedarán dormitorios y zonas de estar.

Las plantas se organizan mediante una sucesión de bandas de diferentes usos y características: una galería exterior de acceso, una cámara técnica, una crujía de piezas de servicio y otra de estancias. Las secciones se establecen como un apilamiento de estratos habitables separados por forjados continuos. La geometría quebrada y escalonada de los edificios origina un desplazamiento de las viviendas dentro de los estratos horizontales, de modo que existe continuidad vertical de las distintas bandas funcionales pero no de las viviendas, que deslizan horizontalmente unas sobre otras.



